2

AL P. MIGUEL SAN JOSÉ HERRANZ

(A través de Luisa tabeada de la Riba)

Salamanca, 27 noviembre 1873

I 2. Autógrafa.

Esta carta tiene singular importancia en la penetración del misterio de sufrimiento, que está a la base de la historia personal de Cándida María de Jesús, en los primeros años de la vida de la Congregación.

La persona cuyo nombre se explicita en el encabezamiento como destinataria de la carta es Luisa Taboada de la Riba, una joven que en ese momento pretende abrazar la vida religiosa en la Congregación de las Hijas de Jesús.

Sin embargo, leyendo atentamente la carta en su totalidad y reflexionando con detención sobre ciertos indicios que la misma presenta, se pone de manifiesto que Luisa Taboada no es más que el canal de una comunicación más profunda, y, por lo tanto, una destinataria ficticia; el destinatario real es, de hecho, el P. Herranz, y con él se comunica la M. Cándida.

Es evidente que la correspondencia directa de ambos se veía frecuentemente interceptada, en los primeros años, por una serie de circunstancias no fácilmente explicables. Correspondencia, por otra parte, que ellos veían necesaria, querida, por Dios. Con la seguridad que tienen los que se dejan conducir por el Espíritu, se sentían impulsados a mantenerla, buscando para ello cauces menos comunes, pero más seguros, de comunicación.

Ihs

Jesús sea con nosotras.

¡Ené! Querida Luisa[1]: Quisiera que recibieras esta carta a tiempo para que sepas que hemos salido muy bien de los santos Ejercicios. Pide a la Purísima Virgen y a su Santísimo Hijo que me den la gracia para que yo cumpla perfectamente los propósitos que he hecho. El P. Bombardó[2] ha trabajado mucho con nosotras. Dios se lo pague todo. ¡Que recuerdos! ¡Qué días he pasado! ¡Cuánto me acordaba a mi Padre[3], que tanta falta me hace!

---

[1] Luisa Taboada de la Riba, hija de D. Bernardo Taboada, uno de los médicos del Hospital Nacional de Santiago de Compostela, y de D.ª Ana de la Riba. Había nacido en Santiago (La Coruña) el 19 de diciembre de 1842 y se había educado con las Religiosas de la Compañía de María, hasta lograr el grado de preparación cultural que en aquel momento se consideraba adecuado para una mujer. Conoció la Congregación de las Hijas de Jesús a través del P. Herranz, que la puso en contacto con la M. Cándida. De hecho, unos mese después de la fecha de esta carta, el 24 de marzo de 1874, empezaba su vida religiosa como Hija de Jesús; una vida que fue más bien breve, ya que esta Hermana falleció el 18 de febrero de 1881. En el *Libro de necrologías* de las Hijas de Jesús se pondera mucho la autenticidad de la vida consagrada de Luisa, persona en la que se percibía una gran madurez humano-religiosa, y se indica también que la M. Cándida depositaba en ella particular confianza, porque conocía muy bien su virtud (cf. B 1,23; RC 22, N 11).

[2] Juan Bautista Bombardó, S.I. (cf. cra.1 nt.9)

[3] Miguel San José Herranz, S.I. (cf. cta.1 nt.9)

El Sr Obispo[4] tiene la fórmula de votos y otras cosas que son para elegir superioras[5], etc. Me dijo mi confesor[6] que hacía falta y el prelado daba prisa, y así el P. Bombardó puso según las suyas[7], y me trajo para que yo viese delante de Dios. Y lo hice según Dios, quitando y añadiendo para mayor gloria divina.

Tenemos la Purísima que nos ha dado el Sr. Obispo. Es para vestir[8], y le vamos a hacer el traje. Es alta y bonita, y también nos dio la limosna de 6 duros y 300 reales para poner las vigas[9] en la capilla, que estaba muy fea y ahora está muy bien. También mi confesor nos ha dado una estera para la capilla.

No puedo decirte más, porque me ha dicho el P. Bombardó que ha recibido tu carta, y de pronto pongo esto porque dice que va a hacer los Ejercicios, y quiero que llegue ésta a tiempo y sale el correo, pero ya te escribiré para el día que has de salir. Te he escrito dos cartas por mi hija Luisa[10], y no sé si habrás recibido. Como ahora he recibido carta de ella[11] y me dice que ha estado mal de las muelas y de los oídos, no sé si habrás recibido, pregúntaselo. También he recibido carta de Dolores[12], y ella pone su firma María de Jesús. Yo te dije que aquí no se muda el nombre. Dile, si es que no ha salido ella.

Adiós. Pide por mí, y yo también lo haré por ti para que te aproveches mucho. Tuya siempre, ¡Ené!

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

---

[4] Fray Joaquín Lluch y Garriga fue obispo de Salamanca desde el 13 de marzo de 1868 hasta principios de 1875. Natural de Manresa (Barcelona), en donde nació el 22 de febrero de 1816. Entró muy joven en la Orden de Carmelitas Calzados. De 1858 a 1867 fue obispo de Canarias. Salió de Salamanca a finales de enero de 1875 para sumir la dirección de la diócesis de Barcelona y dos años después fu nombrado arzobispo de Sevilla, ciudad donde moriría en 1882.

A Lluch y Garriga había acudido la M. Cándida para solicitar el permiso de fundar en su diócesis de la Congregación de las Hijas de Jesús. Él aprobó nuestras primeras Constituciones el 3 de abril de 1872 y dio también, el 26 de noviembre de 1873, la aprobación a la parte complementaria que le presentó la M. Cándida.

[5] La segunda parte de las Constituciones que la M. Cándida presenta a la aprobación del obispado de Salamanca en noviembre de 1873 contenía 24 reglas de gobierno, la fórmula de los votos, el ritual de la profesión y un pequeño ceremonial de la Congregación de las Hijas de Jesús.

[6] Desde que el P. Herranz salió de Salamanca hasta la expulsión de los jesuitas de dicha diócesis en abril de 1874, fue director espiritual de la M. Cándida el P. Juan Bautista Borbardó, S.I. (cf. RH a p.52; GA p.110).

[7] Las Constituciones de la Compañía de Jesús.

[8] Hermanas que desde hace mucho tiempo viven en Salamanca, se acuerdan de una imagen venerada en la capilla del colegio; estaba vestida y tenía una cara muy bonita, pero no parecía ser la Inmaculada, sino la virgen del Amor Hermoso.

[9] De febrero de 1873 a septiembre de 1877 habitaron las Hijas de Jesús la casa de la Concordia, en la calle de San Pablo, 84. cuando las fuerzas revolucionarias derribaron la facha de la casa para utiliza en las barricadas las piedra s que la constituían, se hizo necesario el traslado de la capilla a un habitación más interior. Poco tiempo después empiezan a desprenderse algunas vigas del techo de esta sala (cf. RH b p.58)

[10-11] Luisa Taboada de la Riba (cf. nt.1 de esta carta). Al llegar a esta parte de la carta, empieza la M. Cándida a hablar de Luisa como de una tercera persona, olvidándose de que ella es la destinataria que consta en el encabezamiento.

[11]

[12] María Dolores Linares rivas, natural de Santiago (La Coruña), en donde nació el 20 de marzo de 1843. Habiendo ingresado en el noviciado de las Hijas de Jesús el 3 de diciembre de 1873, hizo su primera profesión el 8 de diciembre de 1875. en su personalidad humano-religiosa, cualidades naturales y virtud ofrecía base más que suficiente par las esperanzas de la Congregación. Sin embargo, los caminos del Señor fueron diversos: dolores Linares falleció el 21 de marzo de 1878 (cf. B 1,19; RC 9; N 7)